EVANGELIO DE MARCOS

Este año la Iglesia nos ofrece en su liturgia dominical **el evangelio de Marcos**. Os propongo hacer una lectura continua y sin cortes de este evangelio. Y así doy respuesta a muchos de vosotros que en los grupos solo seguís el evangelio y las preguntas. Eso facilitará la reunión y al mismo tiempo conoceremos mejor todo el evangelio sin cortes causado por la fiestas y otros evangelios que se nos ofrecen (generalmente San Juan). Con las otras hojillas seguiremos cada semana subiendo a la red el evangelio y las lecturas de cada domingo.

El formato que os ofrezco es sencillo. Enmarcaré en negrita el texto evangélico. En columnas un pequeño comentario exegético. Después una reflexión, con preguntas incluidas para la oración y el compromiso. Es importante contestar en grupo o personalmente las preguntas. **Solo si hay conversión el Reino avanza y mi vida estará llena de sentido**. Los evangelios, precisamente porque fueron escritos para generar nuevos creyentes y nuevos seguidores, son, antes que nada, relatos de conversión. Y piden ser escuchados, estudiados y meditados, en actitud de conversión. Los evangelios invitan a un proceso de cambio, de seguimiento a Jesús, de identificación con su proyecto.

Lo hemos dicho muchas veces: el evangelio es una buena noticia para mí, hoy. A mí me proclamaron el evangelio unos testigos. Lo sembraron en mi vida como una buena semilla, hoy ya crecidito, es un libro muy importante. Es el libro que me lee. Leer y meditar el evangelio cada día es escuchar a Jesús, dejando que su Palabra de vida fortalezca mi caminar, agrande mi corazón, me llene de esperanza y de alegría. **El evangelio es Jesús.**

Y así, poco a poco, sentiremos que sus actitudes, sus prioridades, sus miradas, sus escuchas, sus "tirones de orejas", sus modos de hacer, sus valentías, sus denuncias, sus acogidas, su indignación, van colándose poquito a poco por las rendijas del alma, cambiándonos casi sin notarlo nosotros mismos. Otros sí que lo notan.

Y en esa lectura, sencilla y humilde, **dejando que sea El solo nuestro maestro,** dejaremos nuestras ideas preconcebidas. Entonces empezará a iluminarse nuestra vida con una luz nueva. Y comenzaremos a descubrir con Él y desde Él cuál es la manera más humana y digna de enfrentarse con los problemas de cada día, incluidos el sufrimiento y la muerte.

José A. Pagola hace una síntesis sencilla y profunda de este evangelio de Marcos que no me resisto a ofrecérosla.

Con sus **dieciséis capítulos**, el evangelio de Marcos es el más breve de todos. Tal vez por eso ha ocupado un discreto segundo plano. Hoy, sin embargo, ha adquirido gran interés, porque es el relato más antiguo sobre Jesús que ha llegado hasta nosotros. Además, Mateo y Lucas lo asumieron como base de sus respectivos evangelios.

Nada sabemos con certeza de su **autor**, aunque se ha pensado en Juan Marcos, que acompañó a Pablo y Bernabé en su primer viaje evangelizador. Pudo ser escrito en torno al año 70, tal vez en alguna región de Siria, cercana a Palestina. Muy pronto llegó a Roma, donde probablemente se hizo una segunda edición que se difundió rápidamente entre las comunidades cristianas que iban surgiendo en el Imperio.

El escrito arranca con estas palabras: **"Comienzo del evangelio de Jesús, el Cristo, Hijo de Dios"**. Y, en efecto, el relato no irá revelando que Jesús es el Mesías esperado en Israel y el Hijo de Dios. Por eso Jesús constituye la **Buena Noticia (evangelio)** que sus

seguidores van anunciando por todas partes. El relato comienza en el desierto con la predicación del Bautista, el bautismo de Jesús y sus tentaciones. Después de esta preparación, Jesús hace su aparición en Galilea proclamando "la Buena Noticia de Dios". A lo largo del relato iremos descubriendo que **con Jesús comienza un tiempo nuevo**. Dios no nos ha dejado solos frente a nuestros problemas y desafíos. Quiere construir junto con nosotros una vida más humana. Hemos de cambiar para aprender a vivir creyendo esta Buena Noticia.

La primera parte del relato evangélico transcurre en **Galilea.** Jesús va proclamando la Buena Noticia de Dios en la región del lago con una doble actividad. Marcos lo presenta enseñando con autoridad y curando a enfermos de diversos males. A lo largo de nuestro recorrido podremos conocer su fuerza sanadora en relatos conmovedores en los que Jesús cura a un poseído, un leproso, un paralítico, una mujer con pérdida de sangre, un sordomudo

Las gentes van descubriendo que **Jesús es una Buena Noticia**. Lleno del Espíritu de Dios libera a los poseídos de espíritus malignos; perdona los pecados que paralizan al ser humano; limpia a los leprosos, rescatándolos de la marginación religiosa y social. La gente se acerca a Jesús no solo por lo que enseña, sino "a ver lo que hace". **Marcos destaca más los gestos liberadores de Jesús que se enseñanza.** En nuestro recorrido iremos descubriendo a Jesús como curador de nuestras vidas: él puede liberarnos de ataduras, servidumbres y pecados que paralizan y deshumanizan nuestra existencia. Escucharemos también su llamada a vivir curando y humanizando la sociedad en la que vivimos.

Esta actuación provoca **admiración, pero también sobresalto**. Jesús enseña con una "autoridad" nueva y desconocida, no como los maestros de la ley. Se atreve a criticar las tradiciones de los mayores. No duda en curar enfermos rompiendo la ley sagrada del sábado: "El sábado ha sido instituido para el hombre, y no el hombre para el sábado". Lo primero que quiere Dios es una vida sana para todos. Esta "novedad" de Jesús no solo es un remiendo a la religiosidad judía. Exige poner este "vino nuevo en odres nuevos". Las gentes sencillas se sienten atraídas por Jesús y glorifican a Dios diciendo: "Jamás habíamos visto cosa parecida". Sin embargo, los maestros de la ley no soportan su comportamiento y lo rechazan como blasfemo. En su aldea de Nazaret no lo reciben, pues se resisten a reconocer como "profeta" y "curador" a aquel vecino conocido por todos. Sus familiares se lo quieren llevar a casa, pues piensan que está fuera de sí. Sin embargo se va creando en torno a Jesús un grupo de seguidores que escuchan su llamada y constituyen su nueva familia. De muchas maneras iremos escuchando también nosotros la llamada profética de Jesús a purificar nuestra manera de vivir y entender la religión para ponernos al servicio del reino de Dios.

La actuación de Jesús y las diversas reacciones de las gentes van creando un clima de suspense y expectación. **Las preguntas sobre la identidad** de Jesús se repiten: ¿quién es este? ¿Qué sabiduría es esta? ¿De dónde le viene esa fuerza curadora? La respuesta se va a escuchar en Cesarea de Filipo, en un relato con el que marcos concluye la primera parte de su evangelio, centrada en la actividad de Jesús en Galilea. Después de conocer las diversas opiniones que corren sobre su persona, Jesús pregunta directamente a sus discípulos: "¿Quién soy yo?" En nombre de todos, Pedro responde: "Tú eres el Mesías" Todavía los discípulos no pueden entender lo que significa esta confesión. Jesús les tendrá que ayudar a descubrir que no es el Mesías glorioso que muchos esperan. Su verdadera identidad solo se les revelará en su muerte y resurrección. Después de veinte siglos de cristianismo, también nosotros hemos de responder a la pregunta de Jesús: **¿quién es él para nosotros?** ¿Qué lugar ocupa en nuestras comunidades cristianas? ¿Qué nos puede aportar en nuestros días? ¿Qué podemos y debemos buscar en él?

En la segunda parte de su evangelio, Marcos narra el camino que hace Jesús con sus seguidores desde Galilea a **Jerusalén.** A lo largo de este camino, Jesús les habla hasta tres veces de su destino. De manera cada vez más detallada les anuncia que sufrirá mucho, será reprobado por los dirigentes religiosos de Jerusalén, será crucificado y al tercer día resucitará. Los discípulos se resisten a aceptar sus palabras, y Jesús les va enseñando pacientemente que también sus seguidores están llamados a sufrir. Después del **primer anuncio**, Pedro reprende a Jesús, pero este expone la actitud de todo el que quiera seguirle: "renunciar a sí mismo", perder su vida por Jesús y su evangelio" y "tomar su cruz". Después del **segundo anuncio**, los discípulos, ajenos a su enseñanza, vienen por el camino discutiendo entre sí quién será el mayor; Jesús les indica que para ser importante "hay que hacerse ultimo de todos y servidor de todos". Después del **tercer anuncio**, Santiago y Juan vienen a pedirle los puestos de honor junto a él; Jesús les señala que "el primero entre ellos se ha de hacer esclavo de todos". A lo largo de nuestro recorrido, también nosotros nos sentiremos invitados a aprender los rasgos que han de caracterizar hoy a quien quiere seguir sus pasos.

Una vez en Jerusalén, el relato de Marcos nos va a desvelar que Jesús es Hijo de Dios. Ya en la escena del bautismo en el Jordán, una voz del cielo dice a Jesús: "Tú eres mi Hijo amado". Al comienzo del camino hacia Jerusalén, en **la escena de la transfiguración**, se escucha de nuevo la voz del cielo, que dice a los discípulos: "Este es mi Hijo amado. Escuchadle". Ahora, cuando Jesús comparece ante el Sanedrín, humillado y a punto de ser enviado a la cruz, el sumo sacerdote le pregunta solemnemente: "¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Dios bendito?", Jesús contesta: "Si, yo soy". Sin embargo será un soldado romano el que pronuncie la confesión que Marcos quiere suscitar en sus lectores. Al ver que Jesús ha expirado en la cruz, el centurión que está frente a él proclama: **"Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios"**. Como había anunciado al comienzo de su evangelio, Jesús es el "Mesías", pero no el Mesías político-militar que muchos esperaban, sino "el Hijo del hombre, venido a servir y dar su vida como rescate de muchos". Jesús es "Hijo de Dios", pero no revestido de gloria y de poder, sino **un Hijo de Dios crucificado**, solidario con todo el sufrimiento humano.

Marcos sabe que no es fácil captar y acoger **el misterio de Jesús**, crucificado por los hombres y resucitado por Dios. Al llegar la crucifixión, los "discípulos" lo abandonan y huyen. Las "mujeres" sustituyen a los discípulos, siguen "desde lejos" al Crucificado y se acercan incluso hasta su sepulcro, pero, cuando se les anuncia sus resurrección, huyen también ellas llenas de miedo y espanto.

Sin embargo, antes de terminar su evangelio, Marcos indica a sus lectores el camino que han de seguir para profundizar en el Misterio que se encierra en Jesús. Así dice el enviado de Dios a las mujeres que se han acercado al sepulcro: ***"Id a decir a los discípulos y a Pedro que irá delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis"*.** Es lo que haremos también nosotros guiados por el relato de Marcos. Nosotros conocemos ya el destino final de Jesús, y creemos en Jesucristo, resucitado por el Padre de entre los muertos. Alentados por esa fe volveremos a Galilea y haremos el recorrido que hicieron sus primeros discípulos siguiendo los pasos de Jesús. Este recorrido nos puede conducir a "ver" mejor el misterio encerrado en él.

(José Antonio Pagola. El camino abierto por Jesús. Desclée de Brouwer. Bilbao 2011. 9-13)

Nota: el subrayado es mío. La numeración de la hoja de SOLO-MARCOS no corresponde con capítulos del evangelio, es para facilitar el orden, ya dentro de la hoja están las citas.

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
http://www.escuchadelapalabra.com/